



CHIAPA DE CORZO. CHIAPAS.

Por la originalidad de la vista se creyó obligado el fotógrafo a recoger este precioso cuadro. El arco pertenece á un antiguo acueducto de la ciudad de Chiapa de Corzo, 12 kilómetros distante de la capital del Estado. La corriente del anchuroso Grijalva separa ambas poblaciones con su límpido curso. Es proverbial, es fabulosa verdaderamente la fertilidad del suelo chiapaneco.

Hay en México regiones feraces; pero la opulenta vegetación de los valles y las sierras de las dos vertientes del Estado de Chiapas no se encuentra en ninguna parte. Ceibas gigantes, todas las maderas preciosas, forman aquí bosques espesísimos. Los indios rajan leña para asar sus comestibles, y esa madera es de la que los magnates pagan á precio de oro en las capitales europeas.

Y qué raza la de aquellos indios! Hay indígenas capaces de soportar pesos desusados (los llamados *chamulas*), indios que se emplean en el transporte de pesados objetos, y son

capaces de aventajar la resistencia y fuerza de las bestias de carga; otros indígenas notables son los *lacandones*, raza pura extinguida casi, y de la que apenas quedan unos cuantos, fuertes, poderosos ejemplares en las inextricables selvas chiapanecas.

La mayor parte de estos indios se dedican al corte de las maderas preciosas. Forman grandes balsas que arrojan á los afluentes del Usumacinta y también á este gigantesco caudal, y descienden río abajo con sus barcazas á dejarlas en Tenoxique, en Monte Cristo, en Palisada y Frontera. Paisaje digno de contemplarse es el que se domina desde la cuesta de San Fernando en plena sierra: hacia uno y otro lado el espectador descubre, más allá de los perfiles de las cordilleras, la línea azulada del Pacífico y del Golfo Mexicano.

Aún es camino carretero el camino á Tuxtla Gutiérrez; pero el Estado se halla cruzado de Oriente á Occidente por la vía férrea del Pan-Americano, cuya estación terminal llega al Suchiate.



PALACIO DE GOBIERNO. CHIHUAHUA.

Fué reconstruido en el lugar ocupado por la vieja torre donde el iniciador de la Independencia estuvo preso antes de su fusilamiento. La inauguración del edificio tuvo lugar el año de 1909. Tiene vista al Jardín de Hidalgo, en el que se encuentra un monumento dedicado al Libertador. Este es de mármol de Orizaba, estilo corintio; tiene 14 metros de altura y costó sesenta mil pesos. La estatua del Cura de Dolores es de bronce; fué fundida en Bruselas. Otro hermoso edificio, también, es la Catedral, concluida en 1789. Es una construcción de piedra, con dos gallardas torres y una cúpula.

El interior pertenece al estilo dórico. El altar mayor ostenta 16 columnas corintias y

una estatua de San Francisco de Asís. La iglesia tenía muchos ornamentos de plata. La fachada está adornada con tres estatuas, que representan á San Francisco de Asís, patrono de la ciudad, y á dos apóstoles. Es digno de contemplarse el panorama de la ciudad desde las altas torres de este edificio; á lo lejos se descubre el viejo acueducto erigido en 1790.

La capital del más grande de los Estados mexicanos, era insignificante villorrio, hasta que el silbato de la locomotora despertó á sus habitantes. La transformación experimentada ha sido maravillosa; se establecieron nuevos bancos y casas de comercio, se plantaron industrias, y la población aumentó de 18,000 á 30,000 habitantes.